El cuento de nunca acabar

Olga Valverde Acte Acadèmic de Graduació, desembre del 2008

Senyor rector, senyora presidenta del Consell Social, autoritats, graduats, familiars i companys de la comunitat universitària,

És per a mi una satisfacció donar-vos la benvinguda a l'acte de graduació de la Universitat Pompeu Fabra.

Desitjo agrair molt especialment al rector la seva invitació i el fet que m'hagi permès tenir l'ocasió de participar en un acte com aquest.

Les meves primeres paraules són per felicitar els graduats, i també els seus pares i familiars. Als pares els haig de confessar que em faria una gran il·lusió ocupar el seu lloc algun dia. Moltes felicitats.

Sense cap mena de dubte, aquesta ha estat la lliçó més difícil que he preparat en tota la meva trajectòria com a professora, i espero per tant la vostra indulgència.

He tomado prestado el título para esta lección de un conocido proverbio que alude a aquellas tareas o situaciones que nos pueden acompañar durante mucho tiempo en nuestra vida, y que en esta ocasión hace referencia a aquellas ocupaciones que van a constituir nuestra profesión. Más tarde volveré sobre el concepto de profesión. También corresponde al título de un libro de Carmen Martín Gaite, escritora por cuya obra siento una especial devoción. Ella misma nos explica en el fragmento que leo a continuación que ha intentado en esta obra describir su propia profesión, la profesión de narradora:

"Este libro conforma un conjunto de reflexiones que giran alrededor de la esencia y las motivaciones del decir y del contar y que se leen como si fueran cuentos. Se trata pues de reflexiones que se entrelazan inextricablemente con los recuerdos, las vivencias y las lecturas. (...)" [El cuento de nunca acabar. Barcelona: Anagrama, 1988].

Aquella profesión que elegimos, por motivos propios y legítimos, la vamos, la iréis desarrollando en un ejercicio, con frecuencia inseparable de nuestra propia vida personal. Es posible que narrar o contar historias pueda formar parte de vuestra profesión en un futuro que empieza ya... Si me permitís hacer una breve referencia a mi propio trabajo, podría afirmar que, en un sentido ciertamente metafórico, recibir y explicar "historias" o "cuentos" ha sido un ejercicio que ha formado parte de mi vida. Por eso, esta lección pretende más bien plantear reflexiones y deseos en una especie de aventura del pensamiento.

Como un gesto especial hacia los licenciados en Biología que se encuentran hoy aquí y que fueron en algún momento mis alumnos, mencionaré que mi trabajo consiste en investigar aquellos procesos que acontecen en nuestro cerebro y que tienen que ver con el pensar, el emocionarse, el soñar o el recordar... aunque, no teman, hoy no hablaré de neuronas, claro está.... No obstante, todos estos fenómenos tienen mucho que ver con lo que estamos viviendo en este preciso momento. Y es que ahora estamos todos conectados en una red invisible de emociones, ilusiones y recuerdos que, posiblemente, hará que fijemos este día en nuestra memoria como un punto de

referencia para mirar hacia delante con el impulso que nos proporciona lo que hemos aprendido. Este aprendizaje ha producido cambios en nuestro cerebro que a su vez repercuten en nuestra conducta y que, en definitiva, nos permiten adaptarnos al entorno y hacer frente a los retos que ahora nos toca asumir.

Para algunos de vosotros estos años de estudios han podido pasar lentos o quizás rápidamente... Vuestras vivencias personales han estado acompañadas de muchos cambios, alguna crisis y convulsiones de la sociedad. Algunos de dichos cambios han sido suscitados por una conversión social y cultural que en muy poco tiempo ha promovido una "democratización" de los estudios superiores sin que la universidad haya perdido —más bien al contrario, lo ha recuperado— el objetivo de servicio social y de núcleo cultural de nuestra sociedad. La evolución continúa, y espero que seamos testigos de una universidad reconocida como motor imprescindible en la generación de recursos económicos y de bienestar social.

Los profesores que hemos contribuido a vuestra formación desarrollamos una tarea docente que consiste en transmitir información, incentivar, motivar, estimular vuestra imaginación, vuestras ganas de conocer, el espíritu crítico y el deseo de abordar nuevos retos intelectuales. La mayor parte de los docentes universitarios también desempeñamos una labor investigadora, en distintos ámbitos del conocimiento, desde las humanidades a las ingenierías. La vinculación de esta doble función docente e investigadora forma parte del éxito a la hora de instruir graduados con un alto nivel de formación, autonomía y capacidad de liderazgo. Por ello, esta función de la universidad, como principal foro de la transmisión del conocimiento, debería estar sustentada con los recursos necesarios para captar los talentos más valiosos en investigación y en docencia. En nuestra actividad como profesores e investigadores, los estudiantes son y habéis sido esenciales. Obviamente, no tendría sentido nuestra profesión en vuestra ausencia, pero además la relación con el alumno nos supone a nosotros profesores un continuo desafío intelectual, porque nos impulsáis a la renovación, la innovación, la experimentación y, en definitiva, a progresar como profesionales.

Esta valorización del estudiante en la función formadora de la universidad está también recogida en lo que todos conocemos como "el proceso de Bolonia". El proceso de convergencia de los estudios en el espacio europeo de enseñanza superior, en el que estamos inmersos. A grandes rasgos, los objetivos de este proceso incluyen facilitar la inserción laboral cualificada de los graduados en los distintos países de la Unión Europea, promover la movilidad de personas entre los distintos centros y reconocer la validez de los diplomas expedidos por las distintas universidades de la Unión.

En este sentido, yo querría mencionar que la Universitat Pompeu Fabra ya había apostado por esta filosofía docente antes de que se estableciera como una política universitaria desde el Estado. Como resultado de estas y otras iniciativas, nos beneficiamos de tener una política lingüística vanguardista y ejemplar, y un elevado grado de internacionalización de nuestros estudiantes y del profesorado, que roza el 100% en algunos de nuestros estudios. A la postre, ello nos lleva a tener una de las tasas más elevadas de inserción laboral de nuestros graduados y doctores.

Desearía también destacar la alta participación de nuestros estudiantes y licenciados y, en general, de la comunidad universitaria, en proyectos de solidaridad, lo cual refleja un alto grado de madurez y compromiso y promueve la tolerancia desde el conocimiento, y a lo que sin duda contribuye la educación humanística promovida también por esta casa.

Soy consciente de la importancia que para vosotros graduados y para la comunidad universitaria simboliza este acto. Representa el momento en el que habéis dejado de ser estudiantes y estáis preparados para el ejercicio de una actividad profesional. En teoría, poseéis ya la preparación necesaria para afrontar vuestro futuro profesional. Querría por eso referirme al concepto de "profesión" con el que he iniciado esta lección. Este año, la Universitat Pompeu Fabra ha inaugurado los estudios de Medicina en respuesta a la demanda social y en un ejercicio de cooperación entre diversas instituciones. La lección inaugural de dichos estudios estuvo a cargo del Dr. Albert Oriol, quien abordó los límites que enmarcan el término "profesión" [Dr. Albert Oriol. "Professió i professionalisme: coneixement, treball i valors professionals". Lliçó inaugural dels Estudis de Medicina UPF-UB/. Deseo hacerme eco de su mensaje, que en esencia nos muestra que el desarrollo de una profesión debe ser entendida como una ocupación que requiere de la educación superior y que se desarrolla desde el conocimiento y las capacidades específicas, que nos capacitan para la realización de un trabajo con autonomía. Una profesión posee una valoración social, ya que se realiza con un espíritu de servicio y dentro de los márgenes de la ética.

Vuestra preparación universitaria os pone en el camino para ser "profesionales". Diré más, deseamos que seáis profesionales encaminados a buscar la excelencia como camino para el liderazgo. Al margen del liderazgo agresivo, al que por desgracia estamos acostumbrados, es necesario demostrar que otro tipo de liderazgo es posible. Aquel que desde la excelencia conjuga el conocimiento, la tolerancia y el compromiso ético.

La mayoría de vosotros habéis tenido la fortuna de nacer en un país en democracia, donde la igualdad es una de las bases de nuestra convivencia. Sin embargo, la realidad nos demuestra que en los ámbitos profesionales existen importantísimas diferencias y discriminaciones por causas de género. Nuestra universidad dedicó el curso pasado (2007-2008) a la igualdad. Entre las distintas iniciativas, se ha elaborado un informe que analiza la estructura de género en la Universitat Pompeu Fabra. Dicho informe, de manera similar a lo que muestran otros elaborados por universidades catalanas y españolas, pone en evidencia que a pesar de que todos los indicadores de rendimiento académico son similares o superiores en mujeres que en hombres, nuestra realidad sigue revelando una ausencia o una escasísima presencia de la mujer en los puestos de poder y de toma de decisiones. Vosotros os enfrentáis al desafío de contribuir a conseguir una igualdad efectiva entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida, una igualdad que deje de requerir cuotas, que sea real en la práctica y que contribuya a una sociedad más tolerante, justa y libre.

Finalitzaré amb un desig: que la felicitat i l'emoció que ens embarguen avui a tots siguin un bon auguri d'èxit en els projectes que emprendreu en el futur.

Però, què és això de l'èxit? Aquest seria sens dubte un tema per a una altra lliçó. Penso que podem obrir el debat i un temps de reflexió per descobrir quin és el contingut que cadascú de nosaltres vol donar a aquesta paraula.

Felicitats!

Moltes gràcies